

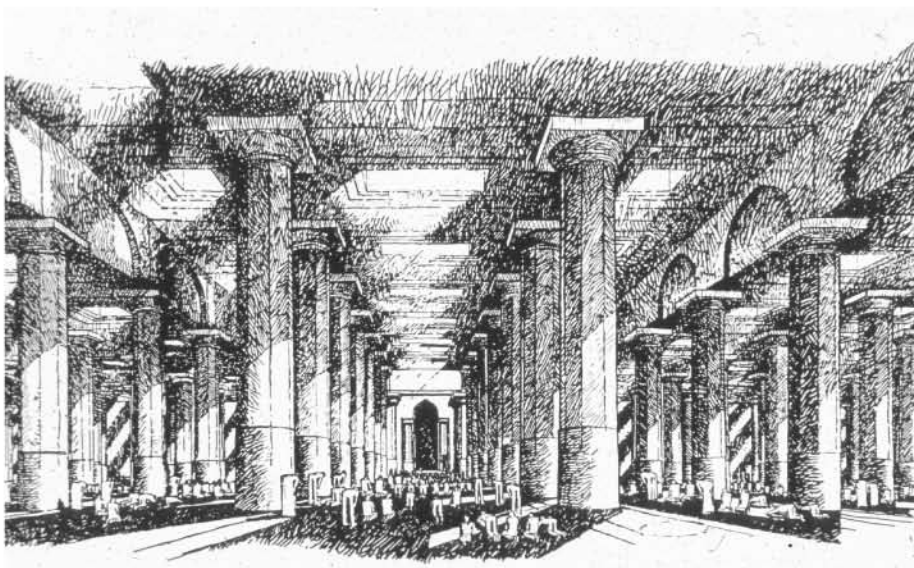
Ricardo Bofill Taller de Arquitectura
**Proyecto para el concurso de la
 Mezquita Nacional de Bagdad (1982)**

Primer Premio¹

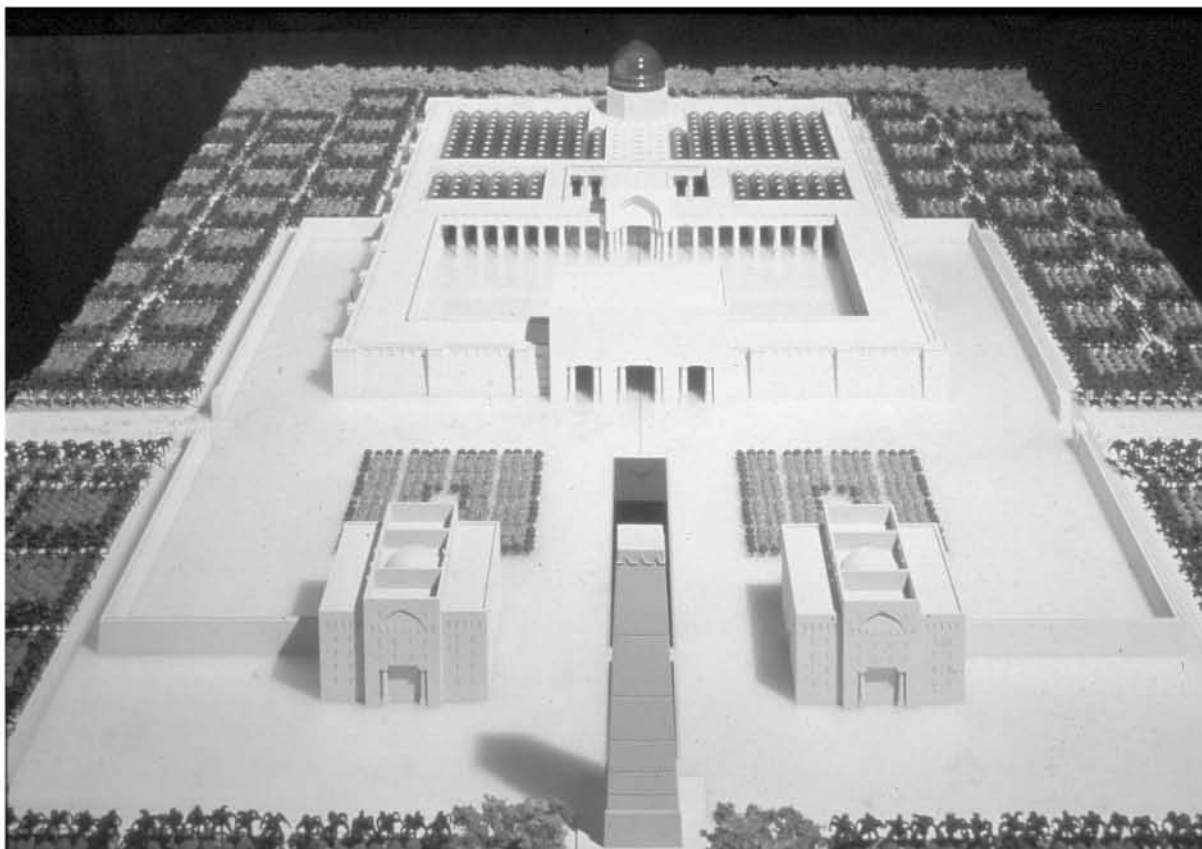
El programa de la mezquita está definido por conceptos coránicos que indican las partes que deben formar el edificio de culto: mihrab, minbar, sala de oraciones, patio exterior con estanque para las abluciones y minarete visible desde los cuatro puntos cardinales. La referencia arquitectónica tomada es la mezquita de Samarra, prototipo de mezquita árabe donde la sala de oraciones es una gran sala hipóstila que define una morfología muy plana para el edificio, con una pequeña cúpula sobre el mihrab. Dentro de la tradición cultural islámica, se han tenido especialmente en cuenta los elementos vitales: la luz, el agua, la tierra y la vegetación. La alternancia de sol y sombra en patios y espacios cubiertos

llega a su punto álgido en la sala de las 300 columnas, iluminada por claraboyas que realzan los volúmenes y definen los espacios. El agua sigue un recorrido del exterior al interior de la mezquita. Nace en el minarete, situado en el eje central del edificio, al otro extremo del mihrab, sigue por un canal hacia el patio central y hacia la fuente de las abluciones para terminar en un lago detrás del mihrab. El equilibrio entre el espacio construido y la vegetación dispuesta como un jardín geométrico representa la relación entre lugares sagrados y naturaleza.

(Vergano, Serena –revisión–: Ricardo Bofill, Gustavo Gili, Barcelona, 2005)

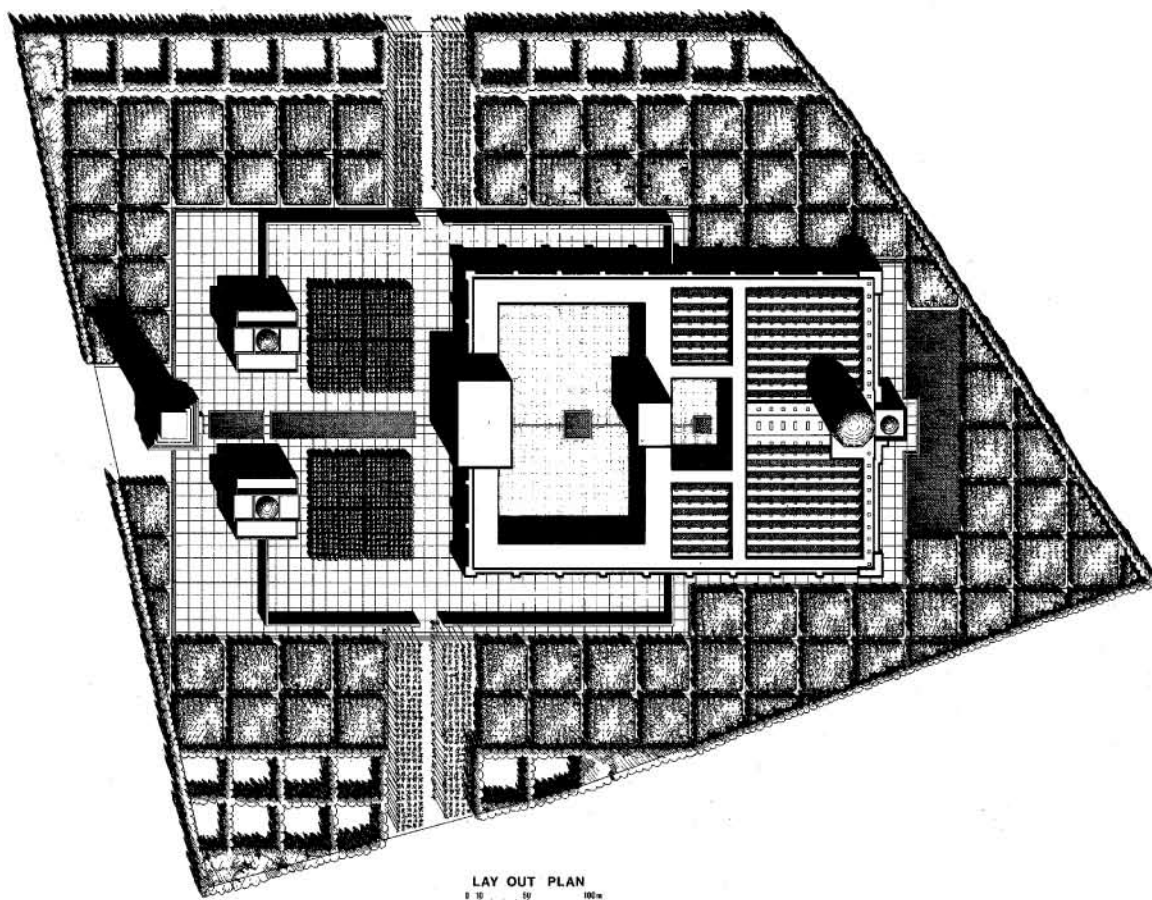


Perspectiva de la sala de oraciones del proyecto de la Mezquita Estatal en Bagdad
 Foto enviada por Ricardo Bofill Taller de Arquitectura



Maqueta del proyecto para el concurso de la Mezquita Estatal en Bagdad
Foto enviada por Ricardo Bofill Taller de Arquitectura





Planta del proyecto para el concurso de la Mezquita Estatal en Bagdad
Foto enviada por Ricardo Bofill Taller de Arquitectura



Notas

- 1 La bibliografía sobre Ricardo Bofill Taller de Arquitectura publica que ganó el concurso internacional para la mezquita nacional de Bagdad. El veredicto del jurado fue hecho público al finalizar un simposio internacional que Sadan Husein organizó en Bagdad en 1982 para tratar el tema de la idoneidad de las propuestas presentadas. Al finalizar, el fallo del jurado se hizo público. Las actas así lo muestran, al igual que las filmaciones del simposio (incluidas en la exposición) en las que se oye, en árabe, el nombre del ganador: Rasem Badran, de Jordania, considerado uno de los mejores arquitectos árabes actuales (Premio de la Fundación Aga Khan para la mezquita de Riyyad, en 1995). El resultado causó sorpresa. ¿Hubo presiones políticas o religiosas? Sin duda, el proyecto de Badran era excelente. ¿Qué ocurrió? ¿Hubo dos fallos? Según unos estudiosos, la decisión del jurado no habría sido bien recibida por los representantes institucionales –lo que provocó la organización del simposio–. Los proyectos de Bofill y de Venturi eran los favoritos de Chadirji, el alcalde de la ciudad, y de Sadam Husein. Sin embargo, puesto que los representantes de Venturi se negaron a que fuera declarado vencedor junto con Bofill, el veredicto del jurado acabó siendo aceptado (Holod, Renata, Khan, Hasan-Uddin: “State Mosque (Competition), Baghdad, Iraq”, *The Mosque and the Modern World*, Thames and Hudson, Londres, 1997, p. 85. Sobre dicha negativa,

Denise Scott Brown escribe en un correo electrónico del 23 de abril de 2008 dirigido a Octavio Learco Borgatello (en respuesta a su pregunta acerca de la veracidad de la información anterior): “Renata y Hasan tienen más o menos razón. Por lo que oí, a alguien o a algunas personas de alto rango, quizá incluso a Sadam (que asistió al menos a una reunión en la que Bob estaba presente –aunque nunca se encontraron), les gustó nuestro proyecto y presumiblemente el de Bofill. No he oído nada acerca de un premio, pero sufrimos presiones para ponernos de acuerdo con Bofill y unir nuestros esfuerzos a fin de proseguir el trabajo. Nos resistíamos a esta solución. Pero Bofill visitó nuestro taller. Llegó en una larga limousine negra, un hombre pequeño, vestido de negro, con un amplio sombrero negro. Habló sólo en francés y en italiano y, tal como lo recuerdo, la conversación se llevó a cabo en francés. Sólo miraba a Bob y le dijo: “Tiras tu esquema, tiraré mi esquema. Y entonces podemos empezar a trabajar juntos”. A esto respondimos: “no”, por lo que perdimos nuestra posibilidad de construir el edificio más grande que jamás hubiéramos levantado en nuestra vida. Las razones para rechazar la propuesta eran numerosas. Ya habíamos aclarado con el Departamento de Estado de los Estados Unidos que trabajaríamos en Irak (esto fue durante el famoso “flechazo” de nuestro gobierno hacia Irak), pero hallamos el ambiente en ese país extraño e

inquietante y habíamos notado cómo algunos arquitectos iraquíes habían empalidecido cuando escucharon veladas amenazas por parte de oficiales durante el simposio. Y nuestro cliente allí había sido apresado por el régimen. Además, siendo judía, no hubiera podido ir allí. Por otra parte, un estudioso de Filadelfia empezó a contactar algunos de los más sórdidos aspectos de las reglas de Sadam, diciendo que era “peor que Hitler”. Y, por aquellos años, las hostilidades entre Irak y Jordania implicaban que el avión de Bob debía volar sobre Jordania con las luces apagadas. A estas razones convincentes se añadía el hecho que no veíamos ningún futuro positivo en nuestra colaboración con Bofill. Nos preguntamos pues porque Bob debía arriesgar su vida o su integridad en un lugar demoníaco, que daba miedo, y para defender un proyecto que no podíamos amar. Y la respuesta era clara. Sin embargo, decidimos que, en honor de nuestra amistad con Rifat Chadirji, avanzaríamos y asistiríamos a un coloquio sobre el proyecto en París. La guerra entre Irak e Irán intervino, no obstante, y el simposio nunca tuvo lugar” (Denise Scott Brown). Para complicar aún más los datos, un artículo reciente sostiene que el ganador del concurso fue el equipo de... ¡Robert Venturi y Denise Scout-Brown! (Vaughan, Richard: “Saddam’s Architect. How Rifat Chadirji masterplanned Baghdad in exchange of his freedom”, *The Architects’ Journal*, 17.04.08, p. 34).